

Danos una muerte santa,
danos el gozo eterno.

EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio segun San Juan 20,19-23

Al anochecer de aquel día, el día primero de la semana, estaban los discípulos en su casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: "Paz a vosotros." Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: "Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo." Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: "Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos."

Palabra del Señor Gloria a Ti Señor Jesús

ORACION UNIVERSAL

Abriéndonos a la acción del
Espíritu Santo para anunciar su
poder liberador, a cada invocación
respondemos:

**ENVÍANOS SEÑOR TU
ESPÍRITU**

1. Por la Iglesia, el Santo Padre,
Benedicto XVI, por todos los

pastores de la Iglesia, los
ministros del Evangelio, para que
animados por la sabiduría y la
fortaleza del Espíritu Santo,
anuncien en todos los idiomas y
culturas, la Palabra de Dios que es
salvación para toda la humanidad.

Oremos.

2. Por todas las naciones y sus
gobernantes, para que se respeten
la dignidad y los derechos de las
personas, se proteja y se dé la
libertad para profesar la propia
religion. **Oremos.**
3. Por los jóvenes que han recibido el
Sacramento de la Confirmación,
para que por la fuerza del Espíritu
del Señor, sean siempre Evangelio
viviente en el mundo del estudio,
trabajo, deporte, tiempo libre, es
decir, en todo lugar donde se
encuentren. **Oremos.**
4. Por nosotros aquí reunidos en esta
Eucaristía para que, ayudados por
el Espíritu Santo podamos irradiar
con nuestra vida la presencia de
Jesus Resucitado y así ir
colaborando en la construcción del
Reino de Dios. **Oremos.**
5. Para que a ejemplo de María, la
Madre y fiel discípula de Jesús,
permanezcamos fieles en la
oración, la Eucaristía, la
enseñanza de nuestros pastores y
en unión con la Iglesia. **Oremos.**

**31 de Mayo: Visitación de la
Virgen María**

**Primera misionera. Madre de
todos, especial de los misioneros.**

Comunidad Latinoamericana Santa María de los Ángeles y Mártires Santa Misa en Español

"Año de San Pablo"

"Ay de mi si no predicase el Evangelio"



BIENVENIDOS HERMANOS A LA SOLEMNIDAD DE PENTECOSTES

Pentecostés, es la fiesta de la
Iglesia. La Palabra nos dice: **"Al
llegar el día de Pentecostés,
estaban todos reunidos en el
mismo lugar."** Estos
"todos" eran los
apóstoles junto a la
Virgen y algunas
otras personas más.
Estaban haciendo lo
que Jesús les pidió
antes de la ascensión:
una novena

invocando al Espíritu Santo que
Él enviaría.

El acontecimiento de Pentecostés
es que el **"yo"** se hace
**"nosotros": "Todos quedaron
llenos del Espíritu Santo".**

Ninguno ha perdido su
identidad personal.

El **"yo"** del creyente
se entiende solamente
a la luz del **"nosotros"**
de la Iglesia que en ese
momento estaba
naciendo.

Pidamos al Señor nos
envíe el Espíritu Santo
para ser sus testigos en



el mundo, y que como los apóstoles, hombres temerosos e inseguros que eran, se convirtieron en auténticos testigos de Cristo Resucitado.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 2,1-11

Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en el mismo lugar. De repente, un ruido del cielo, como de un viento recio, resonó en toda la casa donde se encontraban. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se repartían, posándose encima de cada uno. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en lenguas extranjeras, cada uno en la lengua que el Espíritu le sugería.

Se encontraban entonces en Jerusalén judíos devotos de todas las naciones de la tierra. Al oír el ruido, acudieron en masa y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propio idioma. Enormemente sorprendidos preguntaban:



"¿No son galileos todos esos que están hablando? Entonces, ¿cómo es que cada uno los oímos hablar en nuestra lengua nativa? Entre nosotros hay partos, medos y elamitas, otros vivimos en Mesopotamia, Judea, Capadocia, en el Ponto y en Asia, en Frigia o en Panfilia, en Egipto o en la zona de Libia que limita con Cirene; algunos somos forasteros de Roma, otros judíos o prosélitos; también hay cretenses y árabes; y cada uno los oímos hablar de las maravillas de Dios en nuestra propia lengua."

Palabra de Dios Te alabamos Señor

SALMO RESPONSORIAL: 103

ENVÍA TU ESPÍRITU, SEÑOR, Y REPUEBLA LA FAZ DE LA TIERRA.

Bendice, alma mía, al Señor:
¡Dios mío, qué grande eres!
Cuántas son tus obras, Señor;
la tierra está llena de tus criaturas.

Les retiras el aliento, y
expiran
y vuelven a ser polvo;
envías tu aliento, y los
creas, y repueblas la faz
de la tierra.

Gloria a Dios para siempre,
goce el Señor con sus obras.
Que le sea agradable mi poema, y
yo me alegraré con el Señor.

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del Apostol San Pablo a los Gálatas 5,16-25

Hermanos: Andad según el Espíritu y no realicéis los deseos de la carne; pues la carne desea contra el espíritu y el espíritu contra la carne. Hay entre ellos un antagonismo tal que no hacéis lo que quisiérais.

En cambio, si os guía el Espíritu, no estáis bajo el dominio de la ley. Las obras de la carne están patentes: fornicación, impureza, libertinaje, idolatría, hechicería, enemistades, contiendas, envidias, rencores, rivalidades, partidismo, sectarismo, discordias, borracheras, orgías y cosas por el estilo. Y os prevengo, como ya os previne, que los que así obran no heredarán el reino de Dios. En cambio, el fruto del Espíritu es: amor, alegría, paz, compresión, servicialidad, bondad, lealtad, amabilidad, dominio de sí. Contra esto no va la ley. Y los que son de Cristo Jesús han crucificado su carne con sus pasiones y sus deseos. Si vivimos por el Espíritu, marcharemos tras el Espíritu.

Palabra de Dios Te alabamos Señor

SECUENCIA DE PENTECOSTES

VEN, ESPÍRITU SANTO, ENVÍA UN RAYO DE TU LUZ.

Ven, padre de los pobres,
ven, luz del corazón.
Ven, consolador buenísimo,
dulce huésped del alma.

Ven, dulce refrigerio,
en la fatiga tú eres descanso.
En el calor tú eres nuestro alivio,
en el llanto eres consuelo.

Oh luz dichosísima
inunda de tu resplandor
lo íntimo del corazón de tus fieles,
llega hasta el fondo del alma.

Sin tu luz nada hay puro en el
hombre, nada hay inocente.
Mira la fuerza del pecado
cuando tú no estás con nosotros.

Lava lo que está sucio,
riega lo que está árido.
Sana lo que está enfermo.
Convierte al duro y al rígido.

Inflama lo que está tibio,
encamina al que se ha extraviado.
Danos tus siete dones,
danos tu amor y tu alegría.

Danos virtud y premio,
danos la alegría de la salvación.